



PROMOCIÓN DE LA COMPETENCIA PENSAMIENTO CRÍTICO A PARTIR DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS EN BACHILLERATO

Coronado Fernández Sandra Elisa

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
elisa12tfc@gmail.com

Escalante Ferrer Ana Esther

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
anaescalante7@hotmail.com

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares

Línea temática: Implementación de estrategias y documentación de experiencias pedagógicas

Tipo de ponencia: Reporte parcial o final de investigación



Resumen

La presente comunicación tiene como objetivo mostrar la experiencia de tres profesoras en torno a la implementación de planeaciones didácticas basadas en el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), como medio para promover la competencia Pensamiento Crítico, en la asignatura Taller de Lectura y Redacción I de bachillerato.

Se utilizó un andamiaje teórico fundamentado en el enfoque por competencias en la educación, el ABP como metodología didáctica para el desarrollo de estas y la definición de la competencia Pensamiento Crítico.

La metodología considera un estudio cualitativo utilizando del método etnográfico, el trabajo de campo se enfocó en la implementación de planeaciones didácticas basadas en el ABP, como parte de una asignatura de primer semestre de bachillerato, posterior a la cual se aplicaron entrevistas semiestructuradas a las tres profesoras participantes.

Los resultados muestran, por una parte, la forma en que las docentes participantes expresaron su percepción sobre la competencia Pensamiento Crítico y como se manifiesta en el estudiantado de bachillerato, por otro lado expusieron al trabajo en equipo, el planteamiento de preguntas y la preocupación por la calificación como los elementos principales que se presentaron durante la implementación del ABP.

Se concluye que la percepción del Pensamiento Crítico como habilidad y la valoración que tienen las docentes del estudiantado que cuenta con esta competencia, pueden incidir en la forma en que promueve su desarrollo en el aula, además se reconoce que el trabajo en equipos,

como parte del ABP, permitió el planteamiento de preguntas necesario para el desarrollo de la competencia.

Palabras clave: Bachillerato, Profesorado, Promoción, Aprendizaje Basado en Problemas, Pensamiento Crítico.

Introducción

La presente ponencia representa el reporte parcial de una investigación en desarrollo en la que se tiene como objeto de estudio la competencia Pensamiento Crítico, de manera particular la forma en la que el profesorado tiene la posibilidad de promover dicha competencia en el estudiantado mediante la implementación de una metodología didáctica como el ABP.

Considerar la promoción de la competencia Pensamiento Crítico como parte del proceso de escolarización conlleva el reconocimiento de que profesorado y estudiantado coexisten en un lugar y tiempos determinados, en este caso, en el desarrollo del currículo vivido como parte del desarrollo de una asignatura, en donde el contexto de la Educación Media Superior (EMS) y el de cada uno de los actores de la educación participantes determinan la manera en la que se desarrolla el proceso de aprendizaje.

Considerando que en este caso es el profesorado quien tiene la posibilidad de promover las competencias del estudiantado como parte del proceso de escolarización, es necesario advertir lo que expresa Lozano (2016) acerca del profesorado de la EMS, cuando señala que en su mayoría no cuentan con preparación para la docencia, sino que se trata de profesoras y profesores que estudiaron diferentes disciplinas aunque posteriormente se dedicaran a la docencia, lo que implica que aun teniendo dominio del contenido curricular pueden, en algunos casos, adolecer de herramientas y habilidades didácticas que faciliten el desarrollo de su práctica, lo anterior cobra relevancia si ello obstaculiza su posibilidad de promover competencias en el estudiantado.

Derivado de lo anterior es necesario poner atención en la formación del profesorado, en donde estudios como los de Gul *et al.* (2014) y Aliakbaria y Sadeghdaghighib (2013) reportan su necesidad para promover la incorporación de diferentes estrategias a sus prácticas y favorecer la reducción de resistencias para la implementación de propuestas curriculares que no le sean familiares. En este sentido, es menester cuestionar la posibilidad de las y los docentes, con la preparación con la que cuentan, de promover el desarrollo de competencias en el contexto del bachillerato.

Si bien se adjudica al docente la posibilidad de promover competencias en el proceso de escolarización, es necesario reconocer que no puede llevar a cabo esa tarea de manera individual, puesto que para el logro de cualquier proceso le es indispensable la interacción con el estudiantado, siendo que finalmente será el alumnado quien desarrolle un proceso de aprendizaje, al respecto los trabajos de Aliakbaria y Sadeghdaghighib (2013) y Moreno y

Velázquez (2017) apuntan que uno de los principales obstáculos para la implementación de estrategias que fomenten el Pensamiento Crítico, desde la perspectiva del profesorado se encuentra en la pasividad, la ausencia de cualidades para el autoaprendizaje y la orientación al aprendizaje reproductivo, mostradas por el alumnado, y en ese sentido es necesario reflexionar sobre las posibilidades que tiene el profesorado de fomentar una competencia, cuando el estudiantado no está preparado para ello.

La investigación en desarrollo considera que la implementación de una metodología didáctica, específicamente la del ABP, tiene la posibilidad de favorecer el tránsito entre lo estipulado en el programa de estudios de una asignatura y la promoción de una competencia, por lo que para la presente contribución se plantea como objetivo el mostrar la experiencia registrada a través de las declaraciones de tres profesoras en torno a la implementación de planeaciones didácticas basadas en el ABP como medio para la promoción de la competencia Pensamiento crítico, en la asignatura de Taller de Lectura y Redacción I de bachillerato.

Desarrollo

Parte del contexto de la EMS mencionado anteriormente se encuentra delimitado por el enfoque por competencias, el cual fue incorporado al bachillerato a partir del año 2008 con el decreto de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) de acuerdo con Trujillo-Segoviano (2014), la inclusión de este enfoque educativo responde a las funciones de la escuela en la formación de ciudadanos, que tengan además la posibilidad de incorporarse de manera adecuada en la vida productiva, por lo que este tendría que enfocarse en preparar a los estudiantes para adaptarse al entorno globalizado y cambiante al que se verán enfrentados a su egreso, pero también para adoptar su responsabilidad en la vida colectiva.

Sobre su definición Tobón expone que “[...] las competencias son desempeños ante situaciones del contexto” (2013, p. 23), expresa también que en ellas confluyen diferentes elementos entre los que destacan los saberes, conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Siguiendo esta postura Barraza (2016) expresa que el enfoque por competencias busca que el estudiante se encuentre en posibilidad de construir su propio conocimiento y que ello depende de que se apoye en situaciones reales y cotidianas, para desarrollar las habilidades y actitudes que le permitan saber qué puede hacer con el conocimiento con el que cuenta, para qué, cuándo y de qué manera le será útil.

En esta investigación se retoma el enfoque por competencias puesto que el currículo formal de bachillerato se centra en este, pero también porque a partir del mismo es posible concebir un constructo sobre el Pensamiento Crítico como competencia a desarrollar durante el proceso de escolarización en donde determinados conocimientos, habilidades, actitudes y valores se ponen en práctica en relación con una determinada situación que precisa la adopción de una postura crítica y reflexiva.

En concordancia con lo anterior la investigación en curso retoma al ABP como metodología didáctica para favorecer la promoción de la competencia Pensamiento Crítico, pues como lo señala Atienza (2008), esta posibilita que el estudiantado se encuentre en una situación en que pueda reconocer lo que ya sabe sobre el problema planteado, al tiempo que identifique aquello que le es necesario aprender para plantear una solución.

La manera en la que se implementa el ABP, yendo de la comprensión a la inferencia y la autorregulación de manera cíclica para llegar a una solución del problema, es lo que también Atienza (2008) considera como principal característica que permite el fomento de la competencia Pensamiento Crítico, aunado a ello la solución de problemas se desarrolla en torno al contenido curricular de la asignatura en que se aplica.

Aunque el ABP surgió en la educación superior con la propuesta de Barrows (1996) en la Universidad de McMaster en Canadá, este ha ido transitando a otros tipos y niveles educativos, con diferentes formas de comprenderse e implementarse, puesto que su aplicación involucra una transformación tanto para el profesorado como para el estudiantado, pero también un cambio en las estrategias, los materiales y las formas de evaluación a implementar.

El ABP organiza el proceso de aprendizaje en torno a problemas cotidianos a los que el estudiantado se puede enfrentar dentro y fuera del ámbito académico, aunque existen diferentes modelos de esta metodología didáctica se presenta el desarrollado por Dolmans (1994) en la Universidad de Maastricht, que consta de siete pasos y dentro del cual se presenta como necesaria la división del grupo en pequeños equipos de trabajo, los cuales tienen tareas y objetivos definidos tanto individual como colectivamente, llevando a que no solamente haya interacción entre profesorado y estudiantado, sino que sea en el diálogo entre pares lo que abra la oportunidad de incluir estrategias de colaboración que permitan potenciar la competencia Pensamiento Crítico.

En cuanto al Pensamiento Crítico se reconoce que es un concepto polisémico con aportes desde diferentes campos del conocimiento sobre el que ha sido difícil lograr un consenso, al respecto Segura y Saenger (2014, p. 309) señalan que “...en el campo educativo generalmente se habla del pensamiento crítico, pero no se señala qué es lo que se entiende por ello”. Por esta razón es necesario precisar a qué nos referimos cuando hablemos de esta competencia en el bachillerato.

En la presente contribución se consideran los aportes realizados principalmente desde el campo de la psicología cognitiva, del llamado *Critical thinking movement*, de acuerdo con Difabio (2005) este movimiento nació en Estados Unidos en los años 80's y encontró la oportunidad para su aplicación en el campo pedagógico, como respuesta a las deficiencias para el razonamiento evidenciadas en diferentes evaluaciones a nivel nacional dentro de ese país.

Los autores retomados conciben la relación entre habilidades, disposiciones y actitudes en la manera en la que el Pensamiento Crítico se presenta en los individuos, Ennis (1991) expone que este se enfoca de manera particular en la toma de decisiones a partir de inferencias, y la forma en que el individuo argumenta, defiende y explica dichas decisiones.

Por su parte Paul y Elder expresan que el Pensamiento Crítico se enfoca en la mejora del mismo a partir de un proceso de análisis y evaluación y que “la clave para desencadenar el lado creativo del pensamiento crítico (la verdadera mejora del pensamiento) está en reestructurar el pensamiento como resultado de analizarlo y evaluarlo de manera efectiva” (2005, p. 6), se presenta así, como un saber práctico que se relaciona inherentemente con los procesos de escolarización y que supone para su desarrollo adecuado una correcta y delimitada definición de sus objetivos.

En cuanto para Facione “el pensamiento crítico es el proceso del juicio intencional, auto regulado [sic.]. Este proceso da una consideración razonada a la evidencia, el contexto, las conceptualizaciones, los métodos y los criterios...” (2007, p. 19). El autor enfoca la atención de su trabajo en la importancia de las disposiciones, ya que argumenta que no son suficientes las habilidades cognitivas si no se encuentran acompañadas de una forma de enfocar y vivir la vida.

Sobre las contribuciones presentadas se subraya que en los tres casos el Pensamiento Crítico se concibe como un proceso en donde el pensante lleva a cabo actividades de juicio y evaluación que le permiten repensar su propio pensamiento y a partir de ello tomar una postura o decisión, en donde el papel central de la acción lo tiene el pensante, en este caso el estudiantado.

Metodología

La que se reporta es una investigación aplicada mediante la cual se busca dar cuenta de la manera en que es posible llevar una propuesta teórica a la práctica, con un enfoque cualitativo que utiliza el método etnográfico, no obstante en la presente comunicación los resultados que se presentan se enfocan en los datos recogidos a través de entrevistas semiestructuradas, realizadas de manera previa y posterior a la implementación de planeaciones didácticas basadas en el ABP, con las tres docentes que participaron en el estudio.

El diseño de las planeaciones didácticas se realizó tomando como modelo el desarrollado por Dolmans (1994) y enfocándolo en la asignatura “Taller de Lectura y Redacción I” que se cursa en el primer semestre de bachillerato, la decisión de trabajar en esta asignatura se fundamenta en lo expuesto por Cassany (2022) cuando afirma que cualquier docente, independientemente del campo disciplinar en el que se desarrolle, es un docente de lengua, ya que la mayor herramienta para promover el aprendizaje es el lenguaje, en este mismo sentido Gómez (2000) advierte que la comunicación propicia la negociación de significados y la elaboración de conocimientos, así entre mayor oportunidad tenga el estudiantado de expresar sus razonamientos en el aula, mayor posibilidad tendrá de elaborar explicaciones sobre lo que sucede en su entorno.

El trabajo de campo desarrollado es este estudio consistió en un trabajo integrado por siete fases:

1. Entrevista con docentes previo a la implementación de las planeaciones didácticas
2. Capacitación de las docentes en torno a la metodología del ABP
3. Encuesta de opinión al estudiantado previo a la implementación
4. Implementación de cuatro planeaciones didácticas correspondientes a cuatro bloques del programa de estudios de la asignatura
5. Encuesta de opinión al estudiantado posterior a la implementación
6. Cuestionarios abiertos aplicados al estudiantado posterior a la implementación
7. Entrevista con profesoras posterior a la implementación de las planeaciones didácticas

Los resultados que se presentan posteriormente corresponden a los datos recolectados en la fase uno y la fase siete, centrándonos en la perspectiva de las profesoras de forma previa y posterior al desarrollo del trabajo de campo y de su puesta en práctica con el estudiantado.

Acerca de los criterios de inclusión se tomaron en cuenta los siguientes:

Sobre las instituciones participantes:

- Ser instituciones de bachillerato apegadas a la RIEMS y el enfoque por competencias.
- Ser instituciones de bachillerato con un grupo de estudiantes cursando el primer semestre.
- Ser instituciones de bachillerato en que se implementara el programa de estudios de Taller de Lectura y Redacción I del año 2017.

Sobre el profesorado participante:

- Experiencia mínima de tres años laborando en bachillerato.
- Haber laborado por lo menos dos años en la institución que participa en el estudio.
- Experiencia mínima de dos años impartiendo Taller de Lectura y Redacción I.

La implementación de las planeaciones didácticas diseñadas en la presente investigación se llevó a cabo en tres instituciones privadas de bachillerato en Morelos, cada una con una profesora distinta, por lo que a continuación se presentan algunas de las características de cada una, con la finalidad de mostrar su formación inicial y su experiencia como docentes frente a grupo en el área de bachillerato (Véase Tabla 1.)

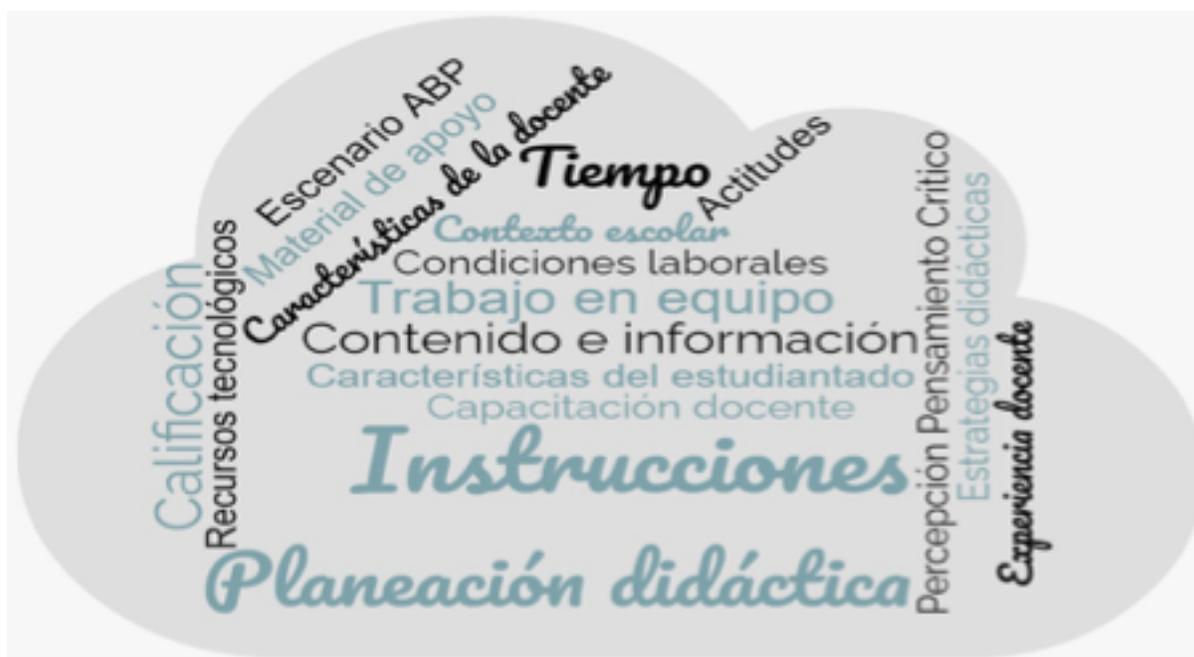
Tabla 1. Información general de las docentes participantes

Alias	Formación profesional	Formación continua	Experiencia docente en bachillerato	Tiempo laborando en la institución
Renata	Docencia	Doctorado en Ciencias sociales PROFORDEMS (concluido) Capacitaciones de la institución	9 años	4 años
Ana	Historia	Capacitaciones de la institución	5 años	3 años
Abigail	Psicología	Capacitaciones en su área disciplinar	7 años	4 años

Fuente: Elaboración propia con base en la información proporcionada por las docentes entrevistadas.

Posterior al trabajo de campo las entrevistas realizadas fueron transcritas para posteriormente ser codificadas en una unidad hermenéutica en el software ATLAS.ti, se llevó a cabo una codificación abierta a partir de la cual se obtuvieron 18 códigos que se presentan en la nube de palabras a continuación:

Ilustración 1. Códigos de las entrevistas con las docentes



Fuente: Elaboración propia con base en la codificación de las entrevistas.

Resultados

Puesto que los datos con los que se trabajó fueron recolectados en dos momentos al principio y al final del semestre, a continuación se reportan siguiendo este orden, en un primer momento se presentan aquellos en donde las docentes se expresaron acerca de la competencia Pensamiento Crítico y posteriormente sobre los elementos que recuperan de la implementación del ABP en el aula.

En primer lugar, sobre la forma en la que las docentes perciben la competencia Pensamiento Crítico, ellas dieron cuenta de esta como habilidad y como conocimiento, señalando que se presenta en función de tres acciones: la interpretación del contenido curricular, la autorregulación del aprendizaje y el análisis de situaciones.

Pues esta habilidad para que razonen ¿no? Y no te estén nada más viendo, sino que están generando un nuevo conocimiento a partir de los conocimientos que tú les estás dando, como una nueva perspectiva... (Ana, agosto de 2022)

Pues creo que esa habilidad para poder identificar esas, mmm, esas formas en las que uno puede aprender, en las que uno retiene por ejemplo el conocimiento, y saber cómo por ejemplo en qué puedes mejorar... (Abigail, agosto de 2022)

Bueno es como la habilidad de analizar y contextualizar, como de ver contextualmente una situación, como de tratar de ver los puntos alrededor, mmm, es que debería de saber, pues sí como esta capacidad de ver la amplitud de factores que están influyendo en determinada situación. (Renata, agosto de 2022)

En torno a la forma en que consideran que la competencia Pensamiento Crítico es observable en el estudiantado, las profesoras señalaron el cuestionamiento constante y la autonomía, como la forma en que se demuestran, aunque también aludieron a la dificultad que representa el tenerlos en el aula cuando obstaculizan el desarrollo de las sesiones de la forma en la que se planean:

Pues son muy incómodos, porque tienen esta capacidad para cuestionar, entonces pues son así, son cuestionadores y en algún punto retadores, y en algún punto dicen ¿por qué? ¿qué sentido tiene? ¿para qué?... (Renata, agosto de 2022)

Siempre se está cuestionando y nunca se quedan con la duda y te cuestiona cuando cree que no estás en lo correcto, aunque a veces no te deja avanzar en la materia ¿no? porque sigue preguntando, entonces pues, tampoco tanto te gusta ¿no? (Ana, agosto de 2022).

Por otra parte, en cuanto al rol que asumen las docentes en la promoción de la competencia, sus declaraciones se enfocaron en el desarrollo de actividades de análisis y de lectura crítica,

aunque una de las afirmaciones resulta particularmente ilustrativa acerca de cómo se concibe la responsabilidad de la profesora en el desarrollo de competencias.

Pues yo creo que tengo límites y la verdad yo me lavo las manos, intento desarrollar [en los estudiantes] habilidades o competencias o lo que sea, pero si no tienen el logro no me estreso, porque algún día lo aprenderán o no, pero ya no es mi problema, si ya luego lo desarrollan pues que chido por ellos, pero sino pues la verdad pues no... (Renata, agosto de 2022)

En las declaraciones previas de las docentes se encuentran diferentes formas de expresarse sobre la percepción de la competencia Pensamiento Crítico, y de la forma en la que se perciben a sí mismas como parte del proceso para su promoción en el estudiantado, así se considera que es posible relacionarlo con la forma en la que llevaron a cabo la implementación de las planeaciones basadas en el ABP.

En las respuestas brindadas posteriormente a la implementación del ABP y al ser cuestionadas sobre si consideraban que la forma de trabajo ayudó a la promoción de la competencia Pensamiento Crítico, las docentes consideraron que:

algunos de por sí son muy críticos y reforcé más el Pensamiento Crítico de que tuvieran esa capacidad de agarrar, [...] en el caso de otros que más o menos, justo también por la compañía que estaban en el equipo de fulanito y manganito que ya tienen esa capacidad de que aportan y preguntan cuestiones como que entraron en la dinámica, pero siento que algunos otros quedaron igual, no? de ah pues tenemos que entregar no? (Renata, diciembre de 2022)

pues yo creo que lo vi en las preguntas que hacían, este porque algunas sí eran como de cuánto hay que entregar o eso, pero este, otros equipos sí me sorprendían con algunas de sus preguntas de, no solo del tema sino de esto del problema, y esta parte de la pregunta se relaciona creo con no creerse todo lo que uno les dice, ahí creo que sí había una diferencia (Abigail, diciembre de 2022)

El cuestionamiento se presentó como el elemento de diferenciación en la dinámica de trabajo implementada con el ABP, aunque una constante en las declaraciones de las docentes estuvo en la preocupación centrada en la calificación y en el producto de las actividades, que en el proceso de aprendizaje por parte del estudiantado

pues de antemano lo único que quieren es pasar con siete la materia, no? o sea ya están mentalizados “y ¿cuánto? ¿Con eso alcanzó el 7? Ah ya no hago lo demás” si? Entonces pienso que sí es una parte importante que tengan esta capacidad de auto, automotivarse y auto presionarse, o sea que no esté uno atrás de ellos y que sean propositivos (Renata, diciembre de 2022)

lo que yo veo es que muchas veces la inquietud es “¿cuánto voy a sacar? Incluso cuando estaban en equipos, de “¿por qué vamos a sacar lo mismo si yo hice más?” o de “¿y esta actividad cuánto vale?” como que ese es siempre la espinita y la preocupación, más que la materia incluso (Ana, diciembre de 2022)

En este sentido la calificación se convierte en el centro del proceso de escolarización, y tanto el aprendizaje como el desarrollo de competencias quedan relegados a un segundo o tercer plano, por lo que es necesario atender si esto deriva de la forma en la que se acerca al estudiante al proceso de aprendizaje y al desarrollo del Pensamiento crítico.

Conclusiones

El análisis de las declaraciones de las profesoras muestra que el Pensamiento Crítico es percibido solamente como la habilidad para relacionarse con el contenido o para conducir el aprendizaje, dejando de lado otros elementos fundamentales de la competencia como lo son los conocimientos, las actitudes y los valores, será menester de una investigación más amplia el valorar si esta visión de un solo elemento de la competencia influye en la posibilidad de sus promoción en el transcurso del bachillerato.

Por otra parte los resultados obtenidos dejan ver que en la percepción de las docentes existe tanto una valoración positiva como una negativa de contar con estudiantes que manifiesten la competencia Pensamiento Crítico, puesto que consideran que las acciones de estos últimos pueden dificultar el desarrollo de las clases al ser estas interrumpidas por los cuestionamientos constantes, por lo que es necesario revisar si en la práctica dicha valoración de las docentes las lleva a favorecer o a obstaculizar la participación del estudiantado cuando esta se interpone en el desarrollo de las sesiones.

En la experiencia sobre la implementación de las planeaciones didácticas basadas en el ABP, destaca la función del trabajo en equipo como elemento que permitió favorecer el planteamiento de preguntas por parte del estudiantado, no solamente en torno a los temas del programa, sino también a los escenarios presentados, lo que permite pensar que la forma en la que se trabajó el ABP a partir de escenarios problema favoreció la transferencia de los contenidos curriculares a situaciones cotidianas.

Los resultados mostraron que, de acuerdo con las docentes, durante la implementación la atención del estudiantado se centró en la calificación, por lo que esta última se convirtió en el foco del proceso al interior de las aulas, existiendo una constante preocupación por el cumplimiento de las tareas y la entrega de las actividades propuestas por las docentes, más que por el logro de aprendizajes o el desarrollo de competencias.

Referencias

- Aliakbaria, M. y Sadeghdaghighib, A. (2013) Teachers' perception of the barriers to critical thinking. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*,70,1-5 <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042813000323>
- Atienza, J. (2008). *Aprendizaje basado en problemas. Metodologías activas*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Barraza, J. (2016). El trasfondo del enfoque por competencias en México. En J.A. Trujillo y J.L. García (Coord.), *Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación* (pp. 39-47), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Prof. José E. Medrano R.
- Barrows, H. (1996) Problem-Based learning in medicine and beyond: A brief overview.
- Cassany, D. (2022, 26 de febrero). Reflexiones sobre el arte de dar clase [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=3CXy9pvtQhA>
- Difabio, H. (2005) El critical thinking movement y la educación intelectual. *Estudios sobre educación*, (9), 167-187. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8919/1/NE.PDF>
- Dolmans, D. (1994) *How students learn in a problem-based curriculum*. [Doctoral Thesis, Maastricht University]. Datawyse / Universitaire Pers Maastricht. <https://doi.org/10.26481/dis.19940331dd>
- Ennis, R. (1991) Critical thinking: a Streamlined Conception, *Teaching Philosophy*, 14(1) pp.5-25.
- Facione, P. (2007). *Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante?* California, EU.: Insight Assessment. Recuperado de <http://www.eduteka.org/PensamientoCriticoFacione.php>
- Gómez (2000) Bases teóricas de una propuesta didáctica para favorecer la comunicación en el aula. En J. Jorba, I. Gómez y Á. Prat. *Hablar y escribir para aprender. Uso de la lengua en situación de enseñanza-aprendizaje desde las áreas curriculares*. Barcelona: Editorial Síntesis- Universidad Autónoma de Barcelona
- Gul, R., Khan, S., Ahmed, A., Cassum, S., Saeed, T. y Parpio, Y. (2014) Enhancing Educators' Skills for Promoting Critical Thinking in Their Classroom Discourses: A Randomized Control Trial. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*. 26(1), 37-54 en <http://www.isetl.org/ijtlhe/>
- Moreno, W. y Velázquez, M. (2017) Estrategia Didáctica para Desarrollar el Pensamiento Crítico. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(2), 53-73. <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.2.003>
- Paul, R. y Elder, L. (2005) *Estándares de Competencia para el Pensamiento Crítico*. California: Fundación para el Pensamiento Crítico
- Segura, A. y Saneger, C. (2014) Pensamiento crítico: conceptos y nociones en la investigación educativa. En Julieta Espinosa y André Robert (coord.) *Epistemología social, pensamiento crítico. Pensar la educación de otra manera*. México: Juan Pablos Editores

Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (4ta. Ed.). Bogotá: ECOE.

Trujillo-Segoviano, J. (julio-diciembre, 2014) El enfoque en competencias y la mejora de la educación. *Ra Ximhai*. 10(5),307-322. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134026.pdf>